

Exploración de la Inteligencia Emocional en la Formación de Egresados de Ingeniería

Exploration of Emotional Intelligence in the Training of Engineering Graduates

ALONSO-ALDANA, Ruth*†, FLORES-REYES, Alfonso y GAYTÁN-MARTÍNEZ, Zulema

Universidad Tecnológica del Sur de Sonora. Dr. Norman E. Borlaug Km 14. Cd. Obregón, Sonora. México. C.P. 85095

ID 1^{er} Autor: *Ruth, Alonso-Aldana* / ORC ID: 0000-0003-3684-1613, Researcher ID Thomson: X-7041-2018, CVU CONACYT ID: 616258

ID 1^{er} Coautor: *Alfonso, Flores-Reyes* / Researcher ID Thomson: X-4785-2018, CVU CONACYT ID: 798430

ID 2^{do} Coautor: *Zulema, Gaytán-Martínez* / ORC ID: 0000-0003-4280-6064, Researcher ID Thomson: X-7119-2018, CVU CONACYT ID: 899737

Recibido 03 de Julio, 2018; Aceptado 12 de Septiembre, 2018

Resumen

El objetivo del presente estudio, fue identificar el nivel de entrenamiento en Inteligencia Emocional (IE) del egresado de Ingeniería para detectar posibles estrategias de capacitación sobre el tema. Se empleó metodología de enfoque cualitativo y la muestra fue seleccionada por conveniencia, quedando conformada por 25 hombres y 10 mujeres cuyas edades oscilaban entre 23 y 32 años. Docentes universitarias, aplicaron entrevistas a 35 egresados, donde se abordó acerca del entrenamiento en IE que recibieron durante su formación en la Universidad. Los resultados muestran que a excepción de tres entrevistados, la mayoría señaló no recordar la materia donde se le enseñó estos temas de control emocional, y algunos manifestaron no haber recibido ninguna enseñanza al respecto, de los testimonios se deriva que el tema de IE no forma parte del currículo del nivel Técnico Superior Universitario (TSU) e Ingeniería, pero se identifica que por iniciativa algunos maestros enseñan estas capacidades mediante técnicas grupales, en combinación con los contenidos teóricos de la materia que imparten. Se concluye sobre la necesidad de desarrollar a través de cursos las competencias emocionales a las (os) futuros egresados, porque las emociones son un componente primordial que contribuye a predecir el éxito en el ámbito laboral.

Emociones, Habilidades, Inteligencia emocional, Licenciatura, Currículo

Abstract

The objective of this study was to identify the level of training in Emotional Intelligence (EI) of the engineering undergraduate student to detect possible training strategies on the topic. Methodology of qualitative approach was used and the sample was selected for convenience, being composed of 25 men and 10 women between 23 and 32 years of age. University professors applied interviews to 35 undergraduates, where they discussed the EI training they received during their training at the University. The results show that with the exception of three interviewees, the majority pointed out that they did not remember the subject where they were taught these topics of emotional control, some even stated that they had not received any teaching about it in their training. From the testimonies it is derived that the topic of EI does not form part of the curriculum of the University Technical Level (TSU) and Engineering, but it is identified that some professors willingly train students in this topic, by personal initiative teach these skills through group techniques in combination with the theoretical contents of the subject they teach. It concludes on the need to develop through emotional competencies courses to the future graduates, because emotions are a primary component that contributes to predict success in the workplace.

Emotions, Skills, Emotional intelligence, Bachelor's Degree, Curriculum

Citación: ALONSO-ALDANA, Ruth, FLORES-REYES, Alfonso y GAYTÁN-MARTÍNEZ, Zulema. Exploración de la Inteligencia Emocional en la Formación de Egresados de Ingeniería. Revista de Educación Superior. 2018, 2-5: 1-10

*Correspondencia al Autor (Correo Electrónico: ralonso@uts.edu.mx)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

Introducción

Actualmente, los cambios permanentes acelerados e interdependientes en todos los ámbitos: científico, industrial y tecnológico, han traído consigo la transformación de las organizaciones (Guerrero, Govea, y Urdaneta, 2006).

Las empresas deben adaptarse a los constantes cambios en los mercados, la economía, legislaciones laborales y fiscales, además, para cumplir con sus propósitos de permanecer en el mercado y tener ganancias, requieren de una gestión eficiente de talento humano preparado para afrontar estas circunstancias, es decir, de personas que tengan una formación integral que englobe conocimientos académicos y habilidades socioafectivas (Fragoso, 2015).

Asimismo, los resultados de las investigaciones han logrado el reconocimiento, por parte de los líderes industriales, de la importancia de la relación entre las emociones y los resultados laborales, específicamente su notable influencia en los comportamientos y actitudes de los trabajadores.

Por estos motivos, se ha empezado a ubicar lo emocional como un componente integrado a la vida laboral, por lo tanto, la capacidad emocional de los individuos está ganando un mayor crédito en la toma de decisiones, la negociación, la solución de problemas, la adaptación a cambios en las organizaciones y la construcción de relaciones laborales (Gabel, 2005).

Considerando lo anterior, las empresas en estos últimos años se han dedicado a buscar alternativas que les permitan mejorar el rendimiento de sus empleados y, a través de ellos, mejorar la efectividad de la organización.

Una de estas alternativas ha sido la Inteligencia Emocional (IE), definida como la capacidad de la persona para reconocer y manejar sus sentimientos, motivarse y monitorear sus relaciones (Goleman, 1995).

La economía actual demanda organizaciones que sean adaptables a los cambios constantes.

Las empresas que son emocionalmente inteligentes integradas por empleados tales, podrán enfrentar esos cambios y contar con un desempeño mucho mayor; éstas son las que aprenden a trabajar en equipo, a colaborar, adaptarse, buscar el logro y cuyo énfasis está en el servicio a los demás.

Los miembros deben ser capaces de trabajar con otras personas, influir en ellas de manera positiva y eficientizar los procesos de los cuales forman parte (Guardiola, 2014).

Un aspecto importante de la aplicación de la IE en las organizaciones, es que al entender a éstas como sistemas sociales en donde los miembros interactúan unos con otros y a su vez con agentes externos como lo son proveedores y clientes; es importante que los trabajadores desarrollen su capacidad para comprender y gestionar sus propias emociones y las de los demás, para facilitar la eficacia de las interacciones ya que éstas involucran la participación de las emociones características del comportamiento humano (Pegoraro, 2009).

Al respecto, Cherniss y Goleman (2005), mencionan que la IE influye en la eficacia organizativa en varias áreas; contratación y conservación del empleado, desarrollo del talento, trabajo en equipo, compromiso, estado de ánimo y salud del empleado, innovación, productividad, eficacia, ventas, ingresos, calidad de servicios, clientela fiel y cliente o estudiante resultante, todos los anteriores vitales para el desempeño y mantenimiento de una empresa u organización, además las relaciones ayudan a mejorar la IE individual y grupal para así mejorar la eficacia organizativa a través del liderazgo, clima y cultura organizativa apoyada de las políticas bien estructuradas de recursos humanos (Pereira, 2012).

Lo anterior, trasciende en las exigencias que hace el mercado laboral a los egresados universitarios, es decir, busca en ellos, además de los conocimientos académicos, un valor agregado en sus habilidades sociales y emocionales, como destacan (Goleman, 2000).

Importancia de la inteligencia emocional en educación

Para la formación de personas, capaces de adaptarse a las exigencias del mundo actual, la UNESCO (1998a, 1998b) a través del informe Delors (1997), propone cuatro pilares en la educación para el siglo XXI: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser.

Los últimos dos pilares (aprender a convivir y a ser), se encuentran íntimamente relacionados con habilidades sociales y emocionales que ayudarían a los estudiantes a desarrollarse integralmente a lo largo de toda su vida (Fragoso, 2015).

Por su parte, la propuesta de la Unión Europea para estandarizar la educación superior en conocimientos, habilidades y actitudes (Proyecto Tuning), en la versión adaptada para América Latina compilada por Beneitone, Esquetini, Gonzáles, Maletá, Suifi y Wagenaar (2007), establece que entre las competencias generales que debe manejar un profesionista están las que le permiten relacionarse con otros, y debe poseer capacidades para: el trabajo en equipo, conducir hacia metas comunes, actuar ante nuevas situaciones y toma de decisiones y habilidades interpersonales, todas ellas relacionadas con competencias emocionales e IE (Fragoso, 2015).

En México, el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, en la meta 3, Capital humano para un México con Educación de Calidad, estrategia 3.1.3, p.123, menciona que se debe “Garantizar que los planes y programas de estudio sean pertinentes y contribuyan a que los estudiantes puedan avanzar exitosamente en su trayectoria educativa, al tiempo que desarrollen aprendizajes significativos y competencias que les sirvan a lo largo de la vida”, lo cual se relaciona con competencias emocionales e IE.

También, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2000) destaca que para desarrollar las competencias que requieren los futuros profesionistas, es necesaria una formación integral que englobe aspectos académicos, sociales, culturales y emocionales desde antes del ingreso a las instituciones de educación superior hasta su egreso.

De acuerdo con lo anterior, el bienestar emocional de los estudiantes de educación superior es un objetivo fundamental del nivel educativo.

Por ello es indispensable que se cuente con un marco conceptual sólido que oriente las acciones de los formadores de profesionales del país (Fragoso, 2015).

La IE integrada en las habilidades para la vida como eje formativo de la vida estudiantil universitaria es algo que ya se adopta en muchas universidades del mundo, no sólo como complemento sino como requisito para la formación integral del estudiante (Castro y Llañez, 2009).

La IE es considerada como el más importante de los factores que intervienen en el ajuste personal, en el éxito en las relaciones personales y en el rendimiento en el trabajo. Con una IE desarrollada se pueden conseguir mejoras en el mundo laboral y en las relaciones sociales, ya que la competencia emocional influye en todos los ámbitos importantes de la vida (Dueñas, 2002).

A través de la orientación educativa, el alumno puede recibir la ayuda necesaria para el desarrollo integral de su personalidad, cooperando a que el proceso de aprendizaje se constituya como el marco de referencia para el desarrollo global del estudiante, de manera que la educación sea un proceso integrador que abarque no sólo el área cognitiva del alumno sino toda su personalidad. La escuela y la familia constituyen los principales contextos para potenciar el desarrollo emocional de la persona, es decir, para el logro de una personalidad sana e integral que contribuya al bienestar personal y social del individuo (Dueñas, 2002).

Educación para la vida, implica la estimulación para el desarrollo de estrategias de aprendizaje autónomo que capacite a la persona para un aprendizaje permanente, lo que lleva consigo el preparar al alumno para que tenga estabilidad emocional y seguridad en sí mismo, y tome decisiones responsables, tenga habilidades para relacionarse satisfactoriamente con sus iguales, en definitiva, para que sea feliz. Es decir, implica que las auténticas necesidades del ser humano constituyan el centro de la educación (Dueñas, 2002).

La importancia del control y la regulación de las emociones contribuyen, a la necesidad que tiene el ser humano de no dejarse llevar por los impulsos emocionales, ya que lo contrario tendría consecuencias muy negativas tanto a nivel personal como social. Todas las personas necesitan sentirse seguras emocionalmente, es decir, tener sentimientos de bienestar y estabilidad emocional. El factor emocional se considera como un elemento muy importante en la prevención y/o desarrollo de algunas enfermedades: se está demostrando que emociones negativas como la ira, el miedo, el estrés, la depresión, etc. tienen un efecto directo sobre la salud (Perea, 2001).

Goleman (1995) afirma que saber que una persona ha logrado graduarse con unas notas excelentes equivale a saber que es sumamente competente, en las pruebas de evaluación académica, pero se ignora cómo reaccionará ante las vicisitudes de la vida, es decir, la inteligencia académica no ofrece la menor preparación para la multitud de dificultades a las que se enfrenta una persona diariamente; es la IE el factor importante para el éxito académico, laboral y para la vida cotidiana, por lo tanto, la promoción y desarrollo de la IE en educación superior auxilian a la formación, generando seres humanos plenos y trabajadores efectivos.

Elementos que integran la inteligencia emocional

Goleman (1995) fue el primero que conceptualizó la IE, como una meta-habilidad que determina el grado de destreza que una persona puede conseguir en el dominio de otras facultades, considerándola como la más importante de los factores que intervienen en el ajuste personal, en el éxito en las relaciones personales y el rendimiento en el trabajo. Este autor destaca cinco elementos determinantes del desarrollo de la IE: la conciencia emocional, el autocontrol, la motivación, la empatía y la habilidad social. Las tres primeras dimensiones dependen fuertemente de la propia persona, correspondiéndose con el propio yo: ser consciente de uno mismo, saber controlar en cierto modo los propios estados de ánimo y motivarse a sí mismo. En contraposición, las otras dos dimensiones (empatía y habilidad social) hacen referencia a la relación con las otras personas, configurando ambas la competencia social.

Para Goleman (2000), un individuo que posee un buen nivel de IE no necesariamente dominará diversas competencias emocionales, ya que el primer concepto sólo indica la potencialidad que tiene la persona para el uso de habilidades inter e intrapersonales como lo indica en el siguiente extracto: "Una competencia emocional es una capacidad adquirida basada en la IE que da lugar a un desempeño sobresaliente" (Goleman, 2000, p.33). Por lo tanto, el desarrollo de la IE da lugar a la educación emocional, concebida como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para la vida, con el fin finalidad aumentar el bienestar personal y social (Bisquerra, 2003).

Para conseguir una adecuada educación emocional hay cierta unanimidad en que las cinco habilidades que conforman la IE, según Goleman (1995) deben ser desarrolladas lo más intensamente posible y desde la más temprana adolescencia.

Planteamiento del problema o contexto UTS

El modelo de los planes de estudio de la Universidad Tecnológica del Sur de Sonora (UTS) está conformado por cuatro áreas esenciales:

1. Ciencias básicas aplicadas.
2. Conocimientos técnicos.
3. Lenguajes y métodos.
4. Formación sociocultural.

A las primeras dos áreas, pertenecen a las materias técnicas, en la tercera se imparten Expresión Oral y Escrita (EOE) e Inglés, y en la última, Formación Sociocultural (FSC).

En el nivel Técnico Superior Universitario (TSU), a partir de septiembre del 2009, se incluyó comunicación asertiva en la primera de las tres unidades del programa de EOE 1, asignándole 5 horas 3 de práctica y 2 de teoría, de las 15 hrs., que contenía la unidad. En septiembre de 2015, se excluyó comunicación asertiva del programa de esta asignatura.

Anteriormente a septiembre del 2009 en FSC 2, en la primera unidad se ofrecía IE 5 hrs., prácticas y 2 teóricas, en total 7 horas. En septiembre del 2009, se excluyó Inteligencia Emocional de las cuatro materias de FSC. Actualmente, se abordan temas como Mecánica de grupos, Dinámica de grupos, Liderazgo y toma de decisiones, Negociación y toma de decisiones, Proceso del pensamiento creativo y Desarrollo de ideas.

En el nivel de ingeniería, en la asignatura de Dirección de equipos de alto rendimiento, con una duración de 30 hrs en el cuatrimestre, se abordan nuevamente temas de Liderazgo y manejo de grupos.

Actualmente, se carece en la currícula de los programas educativos de la Institución, el fomento y desarrollo de la IE, y por consecuencia del avance de las competencias emocionales.

La UTS, tiene como función preparar ciudadanos en un proceso continuo, para lograr que sus egresados sean capaces de enfrentarse a los problemas que se le presentan en sus puestos de trabajo, en su vida personal y los resuelvan.

Actualmente una tendencia que concierne a los requisitos exigidos a los empleados altamente calificados es la necesidad de estar cada vez mejor educados y capacitados socioemocionalmente, un factor que muchos consideran el impulsor clave del crecimiento económico y global, Cantero (2012), por lo tanto, considerando la importancia de la Inteligencia Emocional en el egresado universitario se plantea el siguiente problema:

¿Qué nivel de IE tiene el egresado de ingeniería para detectar posibles estrategias de capacitación sobre el tema?

Basándose en estas necesidades, el presente trabajo tiene como objetivo:

Identificar el nivel de IE del egresado de ingeniería para detectar posibles estrategias de capacitación sobre el tema.

Por lo anterior, considérese la siguiente hipótesis:

La identificación del nivel de IE del egresado de ingeniería permite elaborar estrategias de capacitación sobre el tema.

Método

El presente estudio es cualitativo, los participantes 35 egresados de las Ingenierías de Negocios y Gestión Empresarial (INGE), Tecnologías de la Información (ITI), Tecnologías para la Producción (ITP) y Tecnologías de la Automatización (ITA), fueron elegidos por conveniencia. Todos laboran actualmente en empresas de la región. Fueron 25 hombres y 10 mujeres. La edad oscila entre 23 y 32 años.

Instrumento

Las entrevistas fueron semiestructuradas, de manera que los sujetos podían agregar cualquier elemento de interés con el fin de hacerlas más interactivas y participativas. Se abordaron aspectos del entrenamiento en Inteligencia Emocional que recibieron durante su formación en la UTS.

La guía de tópico o temática fue abierta, se buscó que los estudiantes reflexionaran acerca de la enseñanza recibida en IE y estuvo centrada en las siguientes preguntas:

1. ¿Cursó alguna materia de cómo expresar adecuadamente tus sentimientos? Dar elogios, manejar el rechazo, la agresión, presión de grupo.
2. ¿Le enseñaron en algún curso como controlar tu ira y/o enojo? Reconocer las reacciones cuando se enoja, diferencia entre ira y coraje.
3. ¿En alguna asignatura le entrenaron como buscar solución a los problemas de relación con su familia, amigos, maestros? Solucionar conflictos.

Las preguntas, forman parte de una entrevista realizada a los sujetos dentro del proyecto, “Los Técnicos Superiores Universitarios una formación en riesgo de desaparición? Paradojas y contradicciones a la educación superior de ciclos cortos en México”

Procedimiento

El presente estudio se trabajó con un método de enfoque cualitativo durante el periodo de mayo y junio de 2017, docentes universitarias, realizaron las entrevistas con los jóvenes que aceptaron hablar de su experiencia. Previa cita telefónica, se realizó, una entrevista de manera individual y sin presencia de terceras personas, en un cubículo de la UTS. La duración fue aproximadamente de una hora. Se estableció el rapport con el fin de sensibilizar y obtener la mayor cooperación de parte de ellos.

A cada egresado se le agradeció su participación y explicó acerca de los antecedentes del proyecto, propósitos y motivo de la entrevista. Asimismo, se les solicitó autorización para la grabación de esta, tras asegurar el anonimato y confidencialidad. Se utilizó una grabadora para realizar el análisis posterior de las respuestas.

Análisis de datos

Una vez realizadas las grabaciones de las entrevistas, se procedió a la transcripción de éstas para su interpretación.

Resultados

A continuación se expondrán las respuestas de 35 egresados de los cuatro programas educativos de Ingeniería que se imparten en la UTS, en torno a las preguntas que buscan caracterizar la enseñanza de la IE y sus efectos en la formación profesional y técnica de los Técnicos Superiores Universitarios e Ingenierías de esta institución, aclarando que en prácticamente todas las entrevistas, las respuestas que expresaron los egresados, fueron muy acotadas en su mayoría.

Cabe precisar que las preguntas formuladas sobre la inteligencia emocional, solo buscan conocer si los egresados cursaron alguna materia sobre el tema o si se les enseñó cómo manejar sus emociones, como una parte de su formación profesional sin trascender al conocimiento de los impactos del aprendizaje de estas capacidades de control emocional en su desempeño ocupacional o en sus procesos de inserción al empleo, tema que se abordará a futuro en otra investigación, porque es una información interesante y pertinente.

Con excepción de tres egresados entrevistados, la mayoría señalaron no recordar la materia o curso donde se le enseñó estos temas de control emocional, algunos incluso manifestaron no haber recibido ninguna enseñanza al respecto en su formación, como se plantea la siguiente viñeta:

“...cuando yo estuve nunca nos dieron materias enfocadas específicamente a esos temas; sí nos dieron, ...podríamos decirlos así, en las materias de tronco común que es: orientación, administración del tiempo, algo así, no recuerdo muy bien las materias, pero así enfocadas o focalizadas en... en cómo manejar el estrés laboral o agresión o conducta negativa, pero no, la verdad no... [no tuve esa materia]”. (ITP, s/generación)

“No sé, creo que hubo cursos ¿no?, pero... o talleres, pero nunca me tocó asistir a uno...” (INGE, generación 2015).

Sin embargo, algunos manifiestan haber recibido enseñanza de tópicos sobre cómo manejar el estrés, o a las personas y sobre todo como trabajar en equipos con un apropiado manejo del mismo. Otros educandos, mencionan que asistieron a talleres y prácticas de cómo manejar los equipos de personas y los conflictos, pero siempre en el ámbito laboral. Prácticamente todos los entrevistados niegan haber sido instruidos sobre la solución de problemas en la familia, con los amigos o en el trabajo. De igual manera, la mayoría señala que no fueron enseñados en el control de emociones como para diferenciar la ira del enojo, tal como lo manifiesta la respuesta de un entrevistado ante la pregunta: “¿te enseñaron en algún curso como controlar tu ira y enojo, reconocer las reacciones cuando se enojan, diferenciar entre **ira del enojo**?”:

“No... llevé talleres de liderazgo y de asertividad, pero no como tal, para manejar ese tipo de emociones...” (ITA, generación 2012)

“...fui a un curso (en la UTS) que se llamó "Learning for life" creo, no sé si se familiariza con eso...”. (ITI, generación 2011).

Respecto, a la pregunta de poder diferenciar la ira del enojo, la mayoría respondió afirmativamente, pero según la opinión de algunos de los ingenieros, la diferenciación de estas emociones lo habían aprendido por sí mismos en el trabajo o como parte de su madurez personal, pero no se lo atribuyen a la escuela. No obstante, algunos entrevistados señalaron que, para ellos, ambas emociones significaban lo mismo, lo cual denota desconocimiento del tema.

Entre las materias que según los entrevistados, se abordaron algunos de los temas relacionados con el control emocional, están: Expresión Oral, Formación Sociocultural. Justamente los ingenieros egresados de la carrera de Negocios y Gestión Empresarial (INGE) todos manifiestan haber visto el manejo y solución de conflictos, liderazgo y manejo de las relaciones humanas en las materias de Negociación y Administración de Tiempo. Para algunos ingenieros, este aprendizaje les resultó muy acertado para los procesos de ventas. Una egresada menciona haber llevado una materia en esta ingeniería donde le enseñaron Inteligencia Emocional:

“Sí, sí,... recordando, me acabo de acordar de una maestra lo que nos dio en ingeniería, se llamaba la materia [...] pero tenía mucho que ver con la inteligencia emocional, las negociaciones y en esa materia si lo vimos, pero en ingeniería”. (INGE, generación 2006)

Pocos entrevistados coinciden en que, en algún momento de su formación, en alguna materia o taller se les enseñó algunos temas de IE, y manejo de conflictos, pero todo como ya se planteó en el contexto laboral. También, mencionan algunos nombres de maestros, que como parte de las materias que imparten, les enseñan algo relacionado con el control emocional y valores.

En este sentido, el papel de los maestros de combinar estas temáticas mediante la aplicación de ejercicios y simuladores con los temas curriculares propios de la materia que enseñan parece ser altamente valorado por los egresados.

Cuando se les pregunta si le enseñaron a expresar adecuadamente sus sentimientos, a diferenciar la ira del enojo, una entrevistada respondió lo siguiente:

“... pues una clase que estuviera definida para eso, no; pero todos los maestros nos enseñaban y nos daban prácticas para poder controlar todas las emociones. Casi eran en todas donde nos enseñaban, nos daban ejercicios para poder controlar emociones, iras, eh?, poder tolerar nuestros compañeros, en todas hacíamos ejercicios, hacíamos prácticas de... de... de aprender... Por decir, al terminar una clase cada quien escribía lo que le molestaba de otra persona, lo que le agradaba, eso fue una técnica y ahí aprendimos a aceptar que alguien te diga tus defectos sin enojarte, al contrario los ves como un área de oportunidad, lo que tienes que trabajar...” (INGE, generación 2010)

Se identifican dos estudiantes que afirman haber tomado una materia en donde vieron todo lo relativo a la inteligencia emocional y respondieron afirmativamente a las preguntas, además de señalar que estas capacidades les resultaron muy útiles en su desempeño personal y laboral. Uno de ellos fue alumno de una de las entrevistadoras.

“Sí... este, había una carrera, no recuerdo el nombre de la carrera a la mejor por eso [...] pero sí en la que nos enseñaban sobre la inteligencia emocional, se me escapa de la memoria que materia era [...] la materia que yo comento nos enseñaba más que la expresión oral,... el tipo de actitud que debería de tener en tu inteligencia emocional sobre ciertas cosas: manejar un rechazo, manejar el estrés, manejar una problemática, incluso se vio... lo llevamos también en negociación empresarial, ese tipo de cosas también se llevaron: cómo manejar un despido, o cómo despedir a alguien, o cómo hacer las relaciones correctas laborales, cómo expresarte, cómo tomar las cosas” (ITI, generación 2005).

En principio, las declaraciones y testimonios permiten visualizar que el tema de inteligencia emocional no conforma aún un contenido estructurado de una materia concreta dentro del plan de estudios de los niveles de TSU e Ingeniería y lo que se alcanza a identificar es que por iniciativa de algunos maestros, enseñan estas capacidades de control emocional con ejercicios y mediante simulaciones en combinación con los contenidos teóricos y operativos programados en la materia que imparten, como lo menciona uno de los entrevistados.

“...(el aprendizaje de saber manejar los conflictos)..., pues, yo lo asocio mucho con el hecho por ejemplo, del trato al cliente y todo eso que me menciona de la ira, el enojo, que puede llegar un cliente muy prepotente o de igual manera... tanto puede sucederte como en la familia, como dentro de algún negocio”. (INGE, generación 2009).

Las dificultades que casi todos los ingenieros entrevistados manifiestan para recordar y ubicar la enseñanza de IE en todas sus dimensiones y capacidades, podría ser una prueba de que en el proceso de formación de los TSU e ingenieros, la enseñanza y aprendizaje de habilidades para el manejo del conflicto, el trabajo en equipo, la expresión de los sentimientos, manejar el rechazo, la diferenciación y la ira y otras emociones, parecen ser una iniciativa de los profesores encargados de impartir materias de EOE, FSC y otras, quienes al parecer aprovechan la impartición de esos contenidos para infundirles la importancia de desarrollar estas capacidades de control emocional vistas como un conjunto de competencias que sustentan la formación de valores, en el comportamiento laboral.

De esta forma los ingenieros al menos, conocieron la importancia de adquirir y desarrollar las capacidades de control emocional, es una muestra de que esa enseñanza es un contenido de apoyo a la formación profesional que cruza transversalmente a lo largo del currículo formal de la universidad. Al respecto Bisquerra, (2003) afirma que la educación emocional pretende dar respuesta a un conjunto de necesidades sociales que no quedan suficientemente atendidas en la educación formal.

De acuerdo con lo anterior, la hipótesis planteada en este trabajo “La identificación del nivel de IE del egresado de ingeniería permite elaborar estrategias de capacitación sobre el tema”, se acepta, porque los resultados obtenidos marcan la pauta para dar continuidad en la investigación de esta temática tan importante ya que la IE en educación juega un papel significativo, porque su promoción favorece el desarrollo de competencias emocionales, que permitirán al estudiante sobreponerse a situaciones adversas en la vida.

Además, conocer también los efectos del aprendizaje de IE en su desempeño laboral, el grupo familiar y con las amistades, será muy útil e interesante porque servirá de fundamentación para la toma de decisiones académicas sobre la utilidad de enseñar el tema, ya sea en sus modalidades de materia y/o talleres muy dinámicos y con ello reforzar una formación integral y dinámica, acorde al Modelo basado en competencias donde no solo importa el Saber y el Saber Hacer, sino también el Saber Ser; al respecto, Perez, Filella, y Soldevila (2010) afirman que numerosos estudios demuestran que las competencias emocionales se relacionan con niveles óptimos de desempeño en ámbito personal, educativo, profesional y en el afrontamiento exitoso de los retos en la vida diaria.

Agradecimiento

El presente estudio se desprende de la investigación “Los Técnicos Superiores Universitarios una Formación en Riesgo de Desaparición? Paradojas y Contradicciones a la Educación Superior de Ciclos Cortos en México”, auspiciada por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) a través del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIT), realizada en el verano del 2017. Aprovechando que se realizaron entrevistas a 35 egresados, se incluyeron preguntas acerca del entrenamiento en IE que recibieron durante su formación en la Universidad.

Conclusión

La información obtenida, de acuerdo a los testimonios expresados en las entrevistas, así como los comentarios y experiencias sobre la importancia de saber controlar las emociones, sin duda constituye una manera de ilustrar cómo la UTS presenta un modelo educativo, dinámico e integral basado en la adquisición de competencias dirigidas al manejo de las relaciones sociales y laborales, pero, favorecería una formación profesional basada en el desarrollo humano; García (2012) afirma que la IE repercute en todos los ámbitos de la vida del individuo, de ahí la importancia y necesidad de incorporarla en los ámbitos educativos lo que hace necesario un cambio del modelo educativo anti-emocional, demasiado centrado en el conocimiento académico y los contenidos de dominio específico, especialmente en las ingenierías las llamadas ciencias “duras” ya que dicho modelo conlleva un sesgo en el desarrollo de la personalidad del educando. Surge así la necesidad de una formación integral y holístico, que sea capaz de integrar la educación emocional y la educación académica, como partes inherentes del mismo.

Se sugiere investigar acerca de los efectos del aprendizaje de capacidades de control emocional en los ámbitos laboral, familiar y social; los resultados serán muy útiles porque coadyuvarán a la fundamentación para la toma de decisiones académicas sobre la necesidad de enseñar IE ya sea en sus modalidades de materia y/o talleres muy dinámicos y con ello reforzar la formación integral, (Bisquerra, 2003), afirma que una línea de asignaturas de competencias emocionales a través de la educación emocional e IE, debe contener objetivos, asignar contenidos, planificar actividades, estrategias de aplicación, para poder diseñar programas de intervención que van a ser experimentados y evaluados. Los procesos educativos no deben centrarse únicamente en las metas académicas, sino también en el enriquecimiento de las estrategias afectivas de los estudiantes que mejoren la dimensión socioafectiva del aprendizaje. (Gaeta y López, 2013).

Por su parte Gabel (2005) dice que la IE es un factor que influye, entre otros, en la efectividad organizacional, el liderazgo, el desarrollo de carreras y el trabajo grupal

Finalmente, Pérez, Filella, y Soldevila (2010) afirman que numerosos estudios demuestran que las competencias emocionales se relacionan con niveles óptimos de desempeño en ámbito personal, educativo, profesional y en el afrontamiento exitoso de los retos en la vida diaria, de ahí la importancia de incorporar el desarrollo de las competencias emocionales en el contexto de la enseñanza superior universitaria.

Referencias

ANUIES (2000). La Educación Superior en el S. XXI: Líneas de Desarrollo, México, ANUIES. Recuperado en: http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/revista/Revista113_S5A2ES.pdf

Beneitone, P., Esquetini C., Gonzáles J., Maletá M., Siufi G., & Wagenaar R. (comps.) (2007), Reflexiones y Perspectivas de la Educación Superior en América Latina. Informe Final Proyecto Tuning, España, Universidad del Deusto/Universidad de Groningen. Recuperado en: http://tuningacademy.org/wp-content/uploads/2014/02/TuningLAIIFinal-Report_SP.pdf

Bisquerra R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 1(21), 7-43. Recuperado de: <http://revistas.um.es/rie/article/viewFile/99071/94661>

Cantero P. (2012). Competencias socioemocionales en la inserción laboral del egresado universitario. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante. España. Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/25132/1/Tesis_Cantero_Vicente.pdf

Castro, M & Llanes J. (2009) Habilidades para la vida en estudiantes universitarios. *Liberaddictus*, 104, 149-152. Recuperado de: www.inepar.edu.mx/INEPAR/.../104Habilidades_para_la_vida_en_estudiantesunivers

Cherniss C. & Goleman D. (2005). *Inteligencia Emocional en el Trabajo*. Barcelona: editorial Kairós.

Delors, J. (1997). *La Educación Encierra un Tesoro*. Madrid: Santillana-UNESCO.

- Dueñas, M. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: Un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XX1*, (5) 77-96. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70600505>
- Fragoso, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿Un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6 (16), 110-125. Recuperado en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S20072872201500020006&lng=es&tlng=es.
- Gabel, R. (2005). *Inteligencia Emocional: Perspectivas y Aplicaciones Ocupacionales*. Lima: Universidad. 33 p. (Serie Documentos de Trabajo No. 16). Recuperado en: <https://www.esan.edu.pe/publicaciones/2009/12/07/DocTrab16.pdf>
- Gaeta, M.& Lopez, C. (2013). Competencias emocionales y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(2), 13-25. doi: 10.6018/reifop.16.2.181031
- García, J. (2012) La educación emocional, su importancia en proceso de aprendizaje. *Revista Educación* 36(1), 97-109. Enero-Junio. Recuperado de : <http://www.redalyc.org/pdf/440/44023984007.pdf>
- Goleman, D. (1995) *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós
- Goleman, D. (2000) *La Inteligencia Emocional Aplicada a las Organizaciones*. Barcelona, Kairos.
- Guardiola M. (2014) *Inteligencia Emocional y Desempeño Laboral de los Directivos del Corporativo Adventista del Norte de México*. Tesis de Maestría en Administración. Recuperado en: <http://www.dspace.biblioteca.um.edu.mx>
- Guerrero, F., Govea, M., Urdaneta, E. (2006). Análisis de la gestión del conocimiento y de la inteligencia emocional en las organizaciones. *Telos*, 8(3) 420-438. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99318788004>
- Pegoraro, V. (2009). *Relación Entre Inteligencia Emocional y Desempeño Contextual (Caso De Estudio)*. Tesis de Licenciatura en Relaciones Industriales. Recuperado en: <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAR7038.pdf>
- Perea, R. (2001) *La Educación para la Salud, Reto de Nuestro Tiempo*. *Educación XXI*. Vol. 4. Universidad Nacional de Educación a Distancia. <https://doi.org/10.5944/educxx1.4.1>
- Pereira, S. (2012) “Nivel de Inteligencia Emocional y su Influencia en el Desempeño Laboral” (Estudio realizado con el personal de la empresa Servi puertas S.A. de la Ciudad Quetzaltenango). Tesis de Licenciatura. Recuperado en: <http://biblio3.url.edu.gt/Tesis/2012/05/43/Pereira-Sulma.pdf>
- Perez, N., Filella, G. y Soldevila, A. (2010). Competencias emocionales y habilidades en estudiantes universitarios. *Revista de Motivación y Emoción*, 13(34), 22-30. Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3269709>
- Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Gobierno de la República Mexicana.
- UNESCO (1998a), *Declaración Mundial Sobre la Educación Superior en el S. XXI*, París, UNESCO. Recuperado en: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm
- UNESCO (1998b), *Declaración Prioritaria Para el Cambio y el Desarrollo de la Educación Superior*, París, UNESCO. Recuperado en: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm